



COCHES DEL FUTURO

Estamos asistiendo en los últimos meses a una eclosión de posibles vehículos del futuro. El agotamiento de los recursos petrolíferos, las emisiones insostenibles de CO₂ a la atmósfera y la profunda crisis económica que obliga a agudizar el ingenio, están provocando un acelerón en la búsqueda de alternativas a los coches tradicionales. Las marcas automovilísticas e inquietos inventores de todo el mundo están cada vez más enfrascados en diseñar los coches que nos permitirán seguir con nuestro estilo de vida, aunque se acabe o escasee demasiado el petróleo.

En las últimas ferias internacionales del automóvil son muchas las firmas que han presentado vehículos ecológicos. Los coches alternativos, destinadas a sustituir a los que se alimentan con carburantes tradicionales, que empiezan a ofrecer los fabricantes son en casi todos los casos vehículos híbridos. Se trata de coches que combinan dos motores, uno eléctrico y otro de explosión. Los dos impulsan el vehículo, complementándose para moverlo. Sus ventajas: reducen considerablemente el consumo de combustible, disminuyen drásticamente las emisiones de gases de efecto invernadero (CO₂) y hacen mucho menos ruido.

Cabe recordar aquí que cerca del **19 por ciento de las emisiones de CO₂ que se contabilizan en el territorio de la Unión Europea proceden de turismos y vehículos industriales ligeros.** De este dato se deduce que reducir la contaminación que producen los vehículos es algo esencial en la lucha contra el cambio climático. **En España, el tráfico es responsable de una cuarta parte de las emisiones totales de CO₂, y las previsiones de aumento son muy grandes.** El Observatorio de la Sostenibilidad de España estima que en 2010 las emisiones del transporte pueden



llegar al 40% del total. Los vehículos híbridos tienen la ventaja de que ahorran mucho en ciudad, a determinadas velocidades, que es cuando utiliza en su funcionamiento el motor eléctrico. Al alcanzar altas velocidades el motor eléctrico entra en funcionamiento, complementando y aumentando la potencia del motor convencional. Además, en este tipo de trayectos la batería se recarga con el movimiento de las ruedas del coche, con el consiguiente ahorro energético que ello conlleva.

En Galicia, el sector de la automoción, básico en el entramado económico de la Comunidad Autónoma, parece dispuesto a apostar por la fabricación de vehículos híbridos eléctricos como una acción con posibilidades para salir de la profunda crisis que vive actualmente este sector, aquí y en el mundo entero.

La creatividad en la búsqueda de alternativas a los vehículos actuales -demasiado contaminantes, demasiado ruidosos y completamente dependientes de un combustible en vías de agotamiento- explora otras vías. Hay otras versiones de vehículos ecológicos que ya se están textando en distintas partes del mundo. Entre ellos los que incorporan la **tecnología flexi-fuel**, es decir, una tecnología que permite combinar gasolina y bioetanol y que ya se está experimentando en Estados Unidos, Suecia y Francia, por ejemplo. La **pila de combustible** es otra opción. Es un motor eléctrico que almacena con facilidad mucha energía en forma de combustible en un tanque. El **hidrógeno** es otra fuente de energía que se baraja para propulsar los vehículos. Otras opciones son el **gas natural licuado, usado en España y extraído de elementos como el trigo, la cebada, el azúcar o las patatas.** El coche del futuro ya está en ciernes, no nos cabe duda.



Colexio Oficial de
Enxeñeiros Técnicos Industriais
de A Coruña

